

LA EVALUACIÓN EN LA ESCUELA DE AJEDREZ:

Lo más importante al tomar contacto con un grupo de alumnos es hacer una evaluación diagnóstica: inicial, planificadora y de conocimiento del alumno. Cada realidad es distinta. Cada grupo de alumnos difiere de otro. El entorno físico, la edad, el nivel económico y sociocultural y tantas variables más hacen que cada vez que se formule un programa sea necesario un diagnóstico adecuado. Pero, por lo general, al alumno principiante se le enseñarán las mismas cosas, dependiendo, entonces, del tiempo con que se dispone en horas semanales y en el año escolar, la disposición del material pedagógico y las capacidades que se logren motivar en el aula, tanto del profesor como de los alumnos y la institución que respalda el plan.

Partiendo del principio de que el ajedrez sirve tanto para ser utilizado en avances deportivos como en estrategias de superación cognitiva, al ajedrez se le adjudican variadas facetas como herramienta de verificación.

Por un lado, el saber técnico es medible con los métodos normales. Por ejemplo, con los libros del Curso de Ajedrez Iniciación 1, 2 y 3. Pero el dominio de facultades debe verificarse en otros campos, como el de los tests.

A) Qué se puede evaluar en Ajedrez:

Distintos métodos pueden apuntar a capacidades diversas:

A) En general con el ajedrez como herramienta de transferencia al dominio intelectual:

- a.1. La memoria
- a.2. La atención.
- a.3. El tiempo continuado en la concentración.
- a.4. La deducción lógica.
- a.5. La capacidad analítica.
- a.6. La retención en el cálculo.
- a.7. La capacidad analógica y la comparación.
- a.8. La resistencia física en el esfuerzo intelectual.
- a.9. Las habilidades de toma de decisiones.
- a.10. La precisión.

B) En el Ajedrez mismo:

- b.1. El conocimiento teórico de aperturas, esquemas y patrones de

estrategias, tácticas, ataques, mates y finales.

b.2. La capacidad y velocidad de elaboración táctica.

b.3. La profundidad y exactitud del cálculo de variantes.

b.4. La memoria visual.

b.5. La rapidez y precisión en la decisión.

Por supuesto, esta enumeración constituye una guía y hay más habilidades generales y específicas que se pueden evaluar.

C) Modelos de evaluación:

La variedad de las formas de evaluar es un tema fundamental. El grupo se vitaliza y motiva cuando un integrante siente que en algunas de las formas es valorado. Entonces, el abrirse a esas distintas maneras les permite la inclusión. En los grupos donde uno sólo destaca es posible que sienta el abandono de varios.

Es evidente que la máxima evaluación es el torneo, el campeonato, el ránking. Darle valor a las demás pruebas suple esos otros sentimientos de idoneidad que la actividad puede tener para el sostenimiento de sus participantes.

El Test, la prueba escrita, el juego rápido, el juego lento, el juego semirrápido, el juego a ciegas, la resolución de problemas: de ayuda, de mates, de deducción (acertijos), de velocidad en respuesta, de análisis, el acertar jugadas, el come-come, el ajedrez progresivo, los mates ayudados, el pasapiezas, los torneos de apertura obligada, los concursos de problemas, y varios más, pueden y deben usarse para medir condiciones específicas en los alumnos. Cada una apunta a una habilidad específica o a un conjunto de ellas.